



Crónica de Nueva York

Fiebre investigadora en el Congreso americano

María Victoria Armesto

Publicado en *La Voz de Galicia* el 30 de septiembre de 1953

La lucha contra el comunismo ha vuelto a Norteamérica nacionalista y exaltada.

Nueva York.-

Antes que a legislar, el Congreso de los Estados Unidos se dedica estos días a investigar. Tal es la fiebre investigadora que en la actualidad nada menos que seis comités parlamentarios se dedican a apagarla sin gran éxito, pues más de cien peticiones han sido hechas por senadores y representantes para que se creen otros nuevos.

Estos comités parecen como calcados de la famosa Inquisición española, que un día tanto nos censuraron los países anglosajones y que contribuyó a crear la Leyenda negra. Tiene estas ironías la historia.

Claro que son distintas las épocas, otros los enemigos y otros los procedimientos, pero el fondo es el mismo. La Inquisición perseguía a los herejes, porque además de herejes, eran enemigos de España. Los comités americanos desenmascaran a los comunistas, no por comunistas, que todavía el partido no ha sido declarado fuera de la ley, sino por enemigos de los Estados Unidos.

Comités y comités

Millones de dólares ha votado el Senado para investigación, al paso que la Cámara de Representantes tampoco se queda a la zaga.

Esta actividad depuradora satisface a la mayoría de los americanos, mientras irrita inconmensurablemente a otros, quienes creen coartada la libertad de expresión, la libertad de cátedra, la libertad de Prensa y toda esa retahíla de libertades que aparecen en la Constitución americana.

En estos días hay dos comités investigando la infiltración de los comunistas en las escuelas y universidades.

La enseñanza americana había sido un foco de rojos y de simpatizantes, los cuales están ahora con el agua al cuello, y muchos no han esperado a que los destituyan para abandonar sus cátedras.

El comité para la persecución de las actividades antiamericanas, dirigido por el representante Velde, y el comité de Seguridad Interna del Senado, andan cada uno por su lado husmeando en Hollywood, entre artistas, escritores, empleados del Estado y secretarías la huella de posibles traiciones.

Volde, Jenner y Mac Carthy forman la vanguardia de los parlamentarios nacionalistas americanos, y, aunque han sido, y son muy duramente atacados por el sector izquierdista de la prensa americana, a cuya cabeza está el "New York Times", tienen detrás de ellos a una gran mayoría de la opinión pública.



En especial, el senador Mac Carthy es una de las figuras más interesantes de Norteamérica. Mac Carthy preside una de las dos comisiones que investigan “La Voz de América”, que es el equivalente americano de “Radio Nacional”, y cuya misión es la de hacer propaganda con destino al extranjero.

Entre las cosas peregrinas que ha sacado a relucir el comité de Mac Carthy figura la de que el jefe de la sección religiosa no creía en Dios. No creer en Dios es hoy un delito en esta nueva América a la que la lucha contra el comunismo ha vuelto fanática, nacionalista y exaltada. Tan exaltada, nacionalista y fanática como la España del siglo XVI.